



Las cartas de Alain

Enrique
Pérez Díaz



Ilustraciones de
Francisco Solé



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002

Sopa de Libros

Trabajo realizado por: Mario Tormo y Olivia Pérez

Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco

Director editorial: Antonio Ventura



1 ARGUMENTO

En un marco cargado de simbolismo, y con escasas referencias sobre su ubicación real, este relato recrea la añoranza de un muchacho de doce años tras la partida de su mejor amigo, Alain.

Sin comprender su marcha, Arturo intenta explicársela estableciendo un diálogo imaginario con su amigo, con el que se comunica por carta. Así, se nos muestra una correspondencia aparentemente real y sobre todo sentida, en la que Alain va tranquilizando todas sus preocupaciones: ha llegado sano y salvo a su destino, el viaje no ha sido tan duro, la vida en el nuevo lugar es agradable y no carece de nada... Pero el contexto que le rodea no nos transmite esa misma impresión: los adultos eluden el tema, su abuela está profundamente entristecida, y poco a poco se va perfilando la más cruda realidad: los padres de Alain huyeron con él en una pequeña barca, adentrándose en el mar sin apenas medios, en busca de la otra costa. Les acompañaba su perro; dejaron atrás a su hija menor, Anita, demasiado pequeña aún para la travesía. Todo revela grandes riesgos y pocas esperanzas.

De este modo se van reuniendo numerosos detalles que poco a poco nos permiten extrapolar al contexto real esa ficción novelada: en la Cuba actual, una familia de balseros abandona el país, en busca de algo que a su juicio creen mejor para su

vida, pero que Arturo continuamente cuestionará, a la vista de los cambios que, fundamentalmente para él, ha supuesto el acontecimiento.

Los adultos también se cuestionan el asunto: el riesgo que supone para sus vidas, la falta de garantías suficientes sobre el éxito de la empresa, la temeridad de embarcar con semejante riesgo a un niño, el obligado abandono de la hermana menor... Para todos la aventura se traduce en la ruptura de una familia, y solo la pequeña Anita parece sonreír de vez en cuando, al recordar a su querido hermano Alain.

2 COMENTARIO

Como el objetivo de una cámara fotográfica, cada vez más abierto, la narración va arrojando progresivamente más luz sobre lo acontecido.

Parte de detalles mínimos, reducidos, marginales, para ir tirando del hilo que conforma la historia.

La verdadera narración es la visión de los acontecimientos por parte de Arturo. A través de su reducido universo de niño, va adentrándose en la trama y llevándonos de la mano para conocerla.

En el inicio, el objetivo obturado de la cámara que son sus ojos nos muestra tan solo su realidad cotidiana: él es el encargado de repartir el correo en su casa, donde todos reciben muchas cartas,



menos él. Hasta que un buen día aparece como por arte de magia un sobre dirigido a él: su amigo Alain le escribe tras su marcha. A partir de ese momento, se nos irán desvelando los detalles de esa partida, verdadera historia de la novela.

Sin embargo, muy pronto las cartas se revelan como un falso vehículo de información: para el lector no informan de los verdaderos acontecimientos, sino de los deseos de Arturo.

Otro foco de información se encarga de desmentir ante nuestros ojos esos datos contradictorios que son las cartas: la actitud de los adultos, sus comentarios preocupantes acerca del destino de la familia, y el sesgo onírico que muy pronto empieza a rodear a esas misivas, que en realidad solo existen en la imaginación de Arturo como respuesta a lo desconocido. Tras esta primera grieta en lo que se suponía que había sido una huida con éxito, un nuevo dato viene a poner en duda que la familia haya conseguido ponerse a salvo del mar: el perro de Alain, que viajaba con ellos, aparece en la playa. Arturo se hace cargo de él, le cuida, le alimenta, juegan en la arena... El temor de los adultos queda así prácticamente confirmado. Aunque la confirmación definitiva parece llegar de un modo tan difuminado como el comienzo de la novela por ojos de Arturo: Colmillo Blanco, el perro, se echa de nuevo al mar, impetuoso e irrefrenable. Va en busca de su amo, Alain, y sabe donde buscarlo: mar adentro, allá donde lo dejó.

El ritmo con que se nos suministra la información es, pues, gradual, como la lente del objetivo fotográfico, que lentamente se abre para dejarnos ver más detalles, más campo de visión alrededor de unos hechos concretos. Pero sin perder nunca ese halo onírico de que lo cubren los ojos de Arturo y sus deseos de que el viaje de su amigo haya resultado un éxito, aunque su partida suponga una separación definitiva entre ambos.

3 VALORES

□ **La amistad:** la relación entre Alain, ausente ya, y Arturo, que le añora y se siente perdido sin él. Aunque existan otros amigos, otros compañeros, lo que les unía a ambos era distinto. Ante la ausencia de Alain, Arturo necesita recordarle, acercarse a sus cosas para prolongar de un modo ficticio su presencia.

□ **La añoranza y los recuerdos** enlazan con esa idea anterior de amistad. Ante el amigo ausente, ya solo quedan recuerdos y deseos de que vuelva a estar presente alguna vez. Y son precisamente esos recuerdos y deseos los que mantienen vivo a Alain, cuya muerte queda en suspenso, ya que para Arturo la única verdad es que ha llegado a su destino en la otra costa.



A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

MI MEJOR AMIGO: A DEBATE

Todos tenemos a alguien por quien sentimos un cariño especial y con quien compartimos tanto las penas como las alegrías. Esta persona entrañable es lo que se suele definir como amigo o amiga. Pero sobre esta descripción básica de la amistad cada uno de nosotros incorpora rasgos y conceptos particulares que la enriquecen y concretan, dependiendo de lo que se busque compartir con esa persona. Ni siquiera todos nuestros amigos son iguales, y puede que tampoco lo sean las cosas y sentimientos que compartimos con ellos...

¿Hay amigos para cada ocasión determinada, o cada persona es un amigo distinto e irremplazable? ¿Podríamos prescindir de alguno de ellos, o sentiríamos que nos falta algo?

Sobre este asunto estableceremos un foro de debate en el que todos los alumnos puedan exponer su opinión al respecto. Para ello formaremos tres grupos: uno compuesto íntegramente por chicos, otro por chicas y un tercero mixto. De este modo comprobaremos si las opiniones de unos y otros varían mucho en función de su enfoque. Cada uno de los grupos elegirá un portavoz para exponer las con-

clusiones generales a las que lleguen entre todos; esto les hará más sencillo formar una teoría al respecto, en lugar de perderse en detalles personales de cada cual. Una vez formados los grupos, lanzaremos la primera ronda de preguntas.

—¿Qué es para vosotros un amigo o una amiga?

—¿Tenéis muchos amigos?

—¿Qué compartís, en qué se basa vuestra amistad?

Intentaremos que los alumnos reflexionen sobre los puntos de coincidencia y las diferencias entre ellos y sus amigos, y la función habitual que un amigo desempeña en su vida. Y cuando hayan puesto en común sus opiniones, pediremos a los portavoces que las mencionen en voz alta.

Las similitudes o diferencias entre las respuestas de los grupos pueden darnos pie a entablar una nueva dialéctica.

En un segundo bloque de preguntas les llevaríamos a poner a prueba ese concepto de amistad que ya han elaborado:

—¿Qué estarían dispuestos a hacer por sus amigos?

—¿Qué creen que serían capaces de hacer esos amigos por ellos?

—¿Qué ocurriría si su mejor amigo les defraudara, y ante una necesidad no respondiera como era de esperar?

Si nos parece más adecuado, esta segunda parte de la actividad podríamos trasladarla al papel, y solicitarles que la elaborasen por escrito, bien siguiendo el esquema de grupos, o bien de forma individual.



¿DÓNDE TE GUSTARÍA VIVIR?

A pesar de que nos guste el lugar en donde vivimos, tal vez hayamos deseado trasladarnos a cualquier otro. Bajo esta premisa, encaminaremos a los alumnos en busca de su lugar ideal para residir.

Les pediremos en primer lugar que elaboren una sencilla ficha:

—Lugar en que residen: barrio, ciudad, pueblo, país.

—Ventajas que les ofrece ese lugar, y lo que más les gusta de él.

—Inconvenientes del lugar, y lo que menos les gusta de él.

Reproduciremos esa misma ficha en la pizarra, e iremos anotando sus respuestas en la casilla correspondiente, procurando convertirlas en expresiones de carácter general que sean válidas para más de un caso (ej: como ventajas pueden estar: los amigos, familiares que residen en la misma zona, los lugares de ocio).

A continuación les pediremos que elaboren una segunda ficha sobre el supuesto lugar en el que les gustaría vivir, con sus ventajas e inconvenientes. Una vez terminada, anotaremos en la pizarra sus respuestas.

Quizá muchos alumnos no hayan contemplado nunca la posibilidad de cambiar de residencia. Lanzaremos entonces una serie de cuestiones para que respondan en voz alta y de forma voluntaria:

—¿Por qué motivos crees que un chico o chica de tu edad tendrían que trasladarse forzosamente a otro lugar de residencia? Cuando se hayan implicado con sus res-

puestas y hayan contemplado que en ciertas ocasiones la necesidad obliga a cosas que en realidad la gente no desea, enfocaremos la cuestión al tema de la inmigración:

—¿Cuáles son las causas por las que millones de personas se trasladan desde sus países a otros, a veces jugándose la vida en el intento?

—¿De qué lugares proceden las personas que llegan a España en busca de trabajo?

—¿Conoces algún caso de este tipo o de tragedias de inmigrantes ilegales, bien por las noticias o por tu experiencia o la de tus allegados?

Por último, les animaremos a que manifiesten sus conclusiones sobre el tema.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

SIRENAS: MITOLOGÍA Y REALIDAD

La máxima preocupación de Arturo es la de convencerse de que su amigo Alain está a salvo. Por ello baraja múltiples posibilidades sobre su viaje. Una de ellas es la de haber sido llevado por una sirena al palacio de Neptuno, en el fondo del mar.

Su visión de las sirenas es la misma que tal vez todos conocemos a través de los dibujos animados y el cine: hermosas mujeres de larga cabellera y cola de pez. Su misión sería la de salvar a los náufra-



gos de morir ahogados y proporcionarles cuidados. Sin embargo, esa visión sugestiva y bondadosa es algo que podríamos considerar un invento reciente. En esta misma novela, en la página 59, encontramos un párrafo referido a una obra clásica: *La odisea* de Homero. En ella el protagonista, Ulises, durante una travesía en barco, pide ser atado al palo mayor para poder escuchar el canto de las sirenas sin el riesgo de sucumbir a su encanto, pues dice la leyenda que quienes lo escuchan tienen un final trágico, ya que se dejan llevar por su melodía y son engullidos por el mar.

Para la mitología griega, también las sirenas tenían forma de mujer, pero en lugar de escamas tenían patas de pájaro.

Una vez que hagamos ver a nuestros alumnos estas dos variantes de un mismo asunto, les pediremos que realicen un dibujo de cada una de esas dos versiones de sirena, apuntando las coincidencias y las diferencias entre ambas, tanto de su físico como de su carácter.

Posteriormente les enfrentaremos a la imagen real de una sirena (anfibio similar a las anguilas) y un sirenio (mamífero acuático herbívoro, del que procede la identificación mitológica): procuraremos encontrar una foto de estos dos tipos de animales, y leeremos en voz alta su definición. Como podrán comprobar, poco de la mitología se acerca a la realidad; pero por alguna razón debieron surgir las transformaciones que convirtieron en hermosas mujeres a las vacas marinas...

Animaremos a nuestros alumnos a que encuentren esos puntos de conexión, aparentemente nulos, en la anatomía y el carácter de estos animales: las ubres en su pecho de las que maman sus crías, las pequeñas uñas en sus aletas delanteras con forma casi de mano, la estilizada cola en relación con su cuerpo, su carácter apacible e inofensivo...

BALLENAS Y LITERATURA

Junto a las hipótesis que Arturo baraja para «salvar» a Alain de los peligros de su viaje hay algunas poco esperanzadoras. Los peligros del mar son insondables, y así, en la página 70 se plantea el hecho de que haya sido engullido por una ballena...

También en este caso recurre a los relatos literarios: Pinocho y su aventura en el mar, al ser engullido por un cetáceo. A ello podemos unir la mitológica historia de Jonás, o la terrible persecución del capitán Acab y Moby Dick.

Pero es imposible que una ballena se trague a un hombre de forma voluntaria y consciente, ya que en la mayoría de los casos el único alimento de estos mamíferos es el krill: una especie de cóctel de pequeños invertebrados y microorganismos que pueblan el mar. Además, las ballenas carecen de dientes, y en su lugar cuentan con unas barbas que filtran las enormes cantidades de krill que ingieren. Engullir y devorar hombres se convierte, pues, en un acto por completo alejado de su naturaleza y su carácter.



Para desterrar esta fantasía delirante, pediremos a los alumnos que se informen sobre las costumbres de estos animales: con unos cuantos detalles sobre sus hábitos alimenticios, reproductores y zonas en que habitan o se producen sus migraciones será suficiente. Con estos elementos, les animaremos a que elaboren un relato cuyas protagonistas sean las ballenas, pero en el que sean tratadas tal y como son: un preciado regalo de la naturaleza que debemos conservar para las próximas generaciones. De forma individual o por parejas, podrán inventar sobre ellas atribuyéndoles rasgos humanos o en cierto modo fantásticos, pero siempre conservando esa fidelidad a las características propias del animal que en otras creaciones literarias han sido alteradas.

COLMILLO BLANCO

Además de fantasear con el destino feliz o trágico de su amigo (la historia de la sirena y la de la ballena, respectivamente) Arturo se enfrenta a un hecho real que le hace recapacitar sobre los verdaderos avatares de la marcha de Alain: su perro, Colmillo Blanco, aparece días después de regreso en la playa: ha regresado a nado desde mar adentro, tras días a la deriva, lo que significaría que la barca ha naufragado, y con ella la familia.

Aunque la hazaña pueda parecer increíble, lo cierto es que puede considerarse propia de estos animales. De hecho, el originario Colmillo Blanco de la literatura, en la obra de Jack London, realiza una proeza similar en busca de su dueño, atravesando parajes áridos y helados.

Pero también de vez en cuando en la prensa aparecen noticias de proezas de este tipo que llegan a veces a rozar lo increíble: un perro que sigue a su dueño a través de países, o se mantiene junto a él en espera de ser rescatado tras haber sufrido un percance, o recorre kilómetros en busca de ayuda para él...

Seguro que algunos de nuestros alumnos tienen un perro de compañía al que quieren tanto como si fuese un miembro más de la familia. Les animaremos a que nos cuenten actos relevantes de su comportamiento, curiosos, ejemplares, o «humanos». Tal vez ellos nos puedan dar su propia interpretación sobre lo que Colmillo Blanco hace al final del libro: volver de nuevo mar adentro. ¿Por qué lo hará? ¿Añoranza, desesperación, deseos de salvar a su amigo?

También el resto de la clase recapacitará sobre la importancia de los perros en nuestra cultura, ayudando al pastoreo, salvando vidas, como lazarillos... y lo expondrán ante todos.